

3^{er} grado	
SEGUNDO TRIMESTRE	
SEGUIR UN ITINERARIO DE LECTURA	4 semanas
	1 hora por día
CUENTOS CON TRANSFORMACIONES	3 veces por semana
Autora: Laiza Otañi Área Lengua - Áreas Curriculares y Dirección de Nivel Primario Ministerio de Educación de la Nación - Mayo de 2013	

LA TAREA: SEGUIR UN ITINERARIO DE CUENTOS

Esta tarea, sugerida para las aulas de 3^{er} grado, propone un itinerario de lectura de varios cuentos entrelazados por un tema común. Un itinerario asegura no solo un trabajo planificado y sistemático de lectura de una cantidad importante de cuentos, sino también la **enseñanza** de estrategias de lectura necesarias para identificar aspectos comunes en los distintos textos y formular criterios de comparación que permitan hacer dialogar a los cuentos entre sí.

Durante este segundo trimestre, el rasgo que entrelaza a los cuentos seleccionados es el tema de la transformación. Para el tercer trimestre, el foco estará puesto en un autor común.

SEGUIR UN ITINERARIO DE LECTURA		
	CUENTOS CON TRANSFORMACIONES	CUENTOS DE UN MISMO AUTOR
	2 ^o trimestre	3 ^{er} trimestre

FUNDAMENTACIÓN

Sabemos del rol ineludible de la literatura en la formación de los niños como lectores y de la narración como forma a través de la que los seres humanos comprendemos y explicamos nuestras vidas y las de los otros. La literatura, que opera como desplazamiento del mundo de todos los días, seduce porque permite asomarse a otros territorios, otras vidas, otros tiempos, mundos ficcionales que se dejan ver y entrever en las palabras y entre las palabras, y acercan alternativas frente a los límites de la propia vida y experiencias que ayudan a entender, entenderse y enriquecer la mirada hacia el otro. La literatura empapa de distintos modos de decir y de formas de decir que desafían a develarlas, apropiarlas, desarmarlas y rearmarlas en las propias escrituras. La literatura convoca a escribir, transmite la herencia cultural y abre el juego para conformar y formar parte de una comunidad de lectores.

Un **itinerario** supone organizar la lectura de **varios textos** seleccionados por un criterio común, previamente definido. Ese criterio o aspecto común puede ser un autor, un tema, un personaje (por ejemplo, Sherlock Holmes) o un tipo de personaje (monstruos o detectives o piratas, entre muchos otros), una colección, un género o subgénero literario (mitos, poesías, leyendas, cuentos policiales, cuentos de terror, etcétera), o bien diferentes versiones de un cuento (en general, un cuento tradicional o un mito).

Organizar la lectura a partir de itinerarios es una decisión didáctica potente, puesto que permite enseñar, y por lo tanto ayudar a desarrollar en los chicos, dos habilidades lectoras:

- la vinculación de un texto con otros leídos previamente, es decir, el establecimiento de relaciones intertextuales
- la memorización de distintas historias

Veamos en qué consiste esto y por qué la participación de los chicos en las actividades que supone es importante en la formación de los alumnos como lectores autónomos.

Itinerarios y el diálogo entre distintos textos

Por un lado, el trabajo con itinerarios de lectura recupera y potencia una tendencia espontánea de los lectores. Cuando finalizan la lectura de un libro que les gustó, habitualmente buscan leer otro que se relacione con el primero por algún motivo. En los pequeños lectores, esa actitud suele plasmarse en palabras como *quiero otro como este*, cuando devuelven el libro en la biblioteca, y queda en manos de la bibliotecaria averiguar qué quiere decir con “como éste”: ¿se referirá al estilo del autor? ¿O buscará otro de brujas? ¿O querrá a esa bruja en particular, personaje del cuento que leyó? Las posibilidades son muchas.

Creemos que la escuela debe recuperar esta tendencia de los lectores, formarla en quienes aún no la tienen y especializarla en quienes ya la poseen. El trabajo con itinerarios de lectura en el aula tiene por propósito, precisamente, que los chicos puedan explicitar qué quieren decir cuando dicen *quiero otro como este* y que desarrollen, quienes aún no lo lograron, la habilidad de poner a dialogar los textos, que no cierren la lectura de un texto cuando este llegó a su fin, ya sea porque identifican en todos ellos los recursos de un estilo particular o de un tema recurrente que les permite reconocerlos como característicos de un autor determinado, o por las diversas formas en que se configura un mismo tipo de personaje en textos de diferentes autores, o por las características por las que a un determinado conjunto de cuentos se los considera cuentos de un subgénero en particular, o por los aspectos por los que decimos, por ejemplo, que el cuento *Pobre lobo* de Ema Wolf es una versión paródica del cuento tradicional *Caperucita roja y el lobo*.

Explicitar los criterios por los cuales asociamos un texto con otros leídos previamente requiere sistematizar las características de ese conjunto de textos en relación con el aspecto que consideramos común a todos ellos y que nos llevó a agruparlos en un mismo itinerario (tema, autor, género literario, personaje, o cualquier otro). Por ejemplo, la comparación de *Pobre lobo* con *Caperucita roja y el lobo* nos llevará a enumerar para *Caperucita* unas características bien distintas de la niña dulce e ingenua del cuento tradicional, características acordes a un comportamiento que generará reacciones del lobo y, por lo tanto, un diálogo con la niña en la casa de la abuela también bien distintos de los del cuento maravilloso.

La habilidad de relacionar el contenido de distintos textos contribuirá más tarde con la interpretación de textos literarios más complejos, cuando los alumnos deban identificar, por ejemplo, en distintos cuentos o poesías, las características de un movimiento literario que se estudiaron en otro texto (oral, como la explicación del docente, o escrito, como el libro de texto); o bien, reconozcan las alusiones a otros textos que subyacen a uno leído; o puedan reconocer en una novela las ideas políticas de un autor que estudiaron al leer su biografía. Es decir, el trabajo con itinerarios de lectura desarrolla la habilidad de relacionar un texto con otros leídos previamente y que forman parte de nuestro bagaje de conocimientos. El resultado

es la construcción de interpretaciones más ricas de un texto literario, en tanto van más allá del resumen global del texto, en fin, aumenta la lucidez lectora.

Itinerarios y la memoria de la historia

El trabajo con itinerarios también contribuye con el desarrollo de la memoria, pues para comparar un texto con otro ya leído es necesario recuperar de la memoria esa otra historia, aún más, detalles de esa otra historia. Por ejemplo, si, como en el caso de esta ficha, el criterio de comparación de los textos que conforman un itinerario es el tema, el lector se verá enfrentado a la situación de ir guardando en su memoria detalles que le permitan luego establecer semejanzas y diferencias en la forma en que las distintas aristas de ese tema son tratadas respecto de un cuento leído antes.

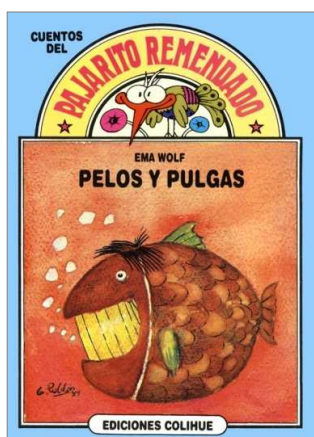
Esta exigencia favorece el desarrollo de la memoria, además de que brinda a los niños la oportunidad de abordar modos de leer más complejos, puesto que los lleva a buscar datos en distintos textos y compararlos para resolver el problema planteado. Este desafío contribuye ampliamente con su formación como lectores.

DESARROLLO DE LA TAREA

En términos generales, esta propuesta consiste en que, durante cuatro semanas, los chicos realicen distintos tipos de actividades de lectura de cuatro cuentos reunidos a propósito de un tema: la **transformación**. La secuencia de tareas presentadas constituye un desarrollo, entre otros posibles, de la propuesta presentada en el *NAP. Cuadernos para el aula. Lengua 3*¹.

La idea es romper los límites que imponen el título y el punto final de cada relato y conversar sobre cómo dialogan los textos en relación con ese tema común: compararlos, buscar semejanzas y diferencias, cruces entre los textos seleccionados, descubrir conversando cómo los relatos son entrelazados por el hilo de la transformación.

En esta propuesta, sugerimos un recorrido por cuatro relatos:



*Pelos*² es un cuento muy al estilo de Ema Wolf: lleno de humor y de situaciones ridículas que se vuelven absolutamente creíbles en la lógica atrapante de la historia. En este relato, la transformación la sufren los peces del Río de la Plata, cuando un marinero de un remolcador deja caer, por accidente, un tónico capilar. Este hecho produce el crecimiento de pelos (de allí el título del cuento) en los habitantes del río, y también cambia su estilo de vida: aparecen peluquerías, fábricas de todo tipo de accesorios y champúes para el pelo y todos andan ocupados en el aspecto de sus cabelleras. Hasta que un día, una señora deja caer una crema depilatoria...

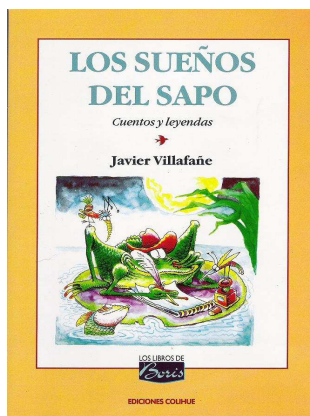
¹ *Cuaderno para el aula. Lengua 3*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2003, páginas 66 a 77.

² Este cuento de Ema Wolf fue publicado en el libro *Pelos y pulgas* de editorial Colihue en una edición muy económica de la colección *Cuentos del pajarito remendado*. Fue cedido para su publicación en *NAP. Cuaderno para el aula. Lengua 3*. Pp. 75 -76. Se puede encontrar en www.portal.educacion.gov.ar/primaria/recursos-didacticos-y-publicaciones

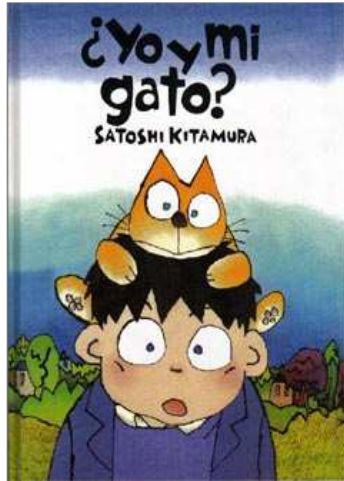


Dibujos realizados por niños y niñas de una escuela de Castelli, Chaco.

*La Bella y la Bestia*³ es un cuento maravilloso europeo del que existen muchas variantes. La versión escrita más conocida es la de Jeanne-Marie Leprince de Beaumont, del año 1756. En la versión de Laiza Otañi, el relato alterna momentos de dramatismo, humor y ternura que se combinan con interpelaciones directas al lector. Como muchos saben, la transformación la sufre el personaje de la Bestia que, frente al beso de la Bella, se convierte en “un bonito príncipe con flequillito y todo”. Sin embargo, al final, el lector descubre que en ese momento vuelve a su forma original, pues había sido transformado previamente en una bestia por el hechizo de una bruja, es decir, la Bestia sufrió dos transformaciones.



Este bellísimo cuento de Javier Villafañe⁴ tiene una intensa cualidad lírica, presente no solo en la estructuración general del texto, sino fundamentalmente en las descripciones en las que el sapo comenta a sus compañeros lo que siente, piensa y experimenta cuando sueña que es un río, un árbol, un caballo, etcétera. El goce que las palabras ofrecen (incluso cuando no se terminen de comprender completamente, como en realidad sucede frecuentemente) suele dejar en los pequeños lectores un conjunto de imágenes sensoriales, experiencias, ideas.



"Cierta noche una anciana con un sombrero puntiagudo entró por la ventana de mi recámara. Sacudió su escoba frente a mí, escupió algunas palabras y se fue sin decir adiós..." Así comienza esta historia, narrada por el protagonista, Nicolás, y comienza con una transgresión, porque este episodio de la bruja se cuenta antes de la portada del libro. Después de la portada, se suceden una serie de extrañas escenas, hasta que los lectores descubrimos que quien está narrando no es el niño, sino su gato o, más bien, Nicolás en el cuerpo del gato. El protagonista-narrador termina de explicarnos este hecho y de explicárselo a sí mismo cuando se mira en el espejo y descubre que... *Leonardo, mi gato, me miraba. Pero no era él, ¡era yo! No lo podía creer. ¡Me había convertido en gato!*⁵.

³ Se trata de una adaptación de la versión publicada en González, S. (coord.) *Curiosos de 1º*, Buenos Aires: Longseller, en el año 2005. En el ANEXO se incluye el texto completo.

⁴ Este cuento fue cedido para su publicación en *El libro del bicentenario*, editado por el Ministerio de Educación de la Nación (enviado a todas las escuelas del país a través del “Plan de lectura” de este Ministerio); y también en *NAP. Cuaderno para el aula. Lengua 1*. Págs. 92 y 93: www.portal.educacion.gov.ar/primaria/recursos-didacticos-y-publicaciones. Advertimos que en esta publicación hay un error en el título: donde dice “Los moños del sapo”, debe decir “Los sueños del sapo”. Además, se lo incluye en el ANEXO de esta ficha.

⁵ Libro-álbum de Satoshi Kitamura, publicado por el Fondo de Cultura Económica, en la colección Los especiales de *A la orilla del viento*, con ilustraciones del autor y traducción de Maia Miret. Este libro forma parte de la biblioteca que la Dirección de Políticas Socioeducativas del Ministerio de Educación de la Nación envió a muchísimas escuelas primarias del país a fines del año 2011.

Como todo libro-álbum, las imágenes de *¿Yo y mi gato?* tienen una gran riqueza significativa, a la que contribuye la inclusión de referencias a pinturas de Rafael, en los cuadros que cuelgan de las paredes de la casa de Nicolás. Así explica Satoshi Kitamura, autor e ilustrador, esta decisión:

"Cuando estaba trabajando en ¿Yo y mi gato? Había un montón de escenas adentro de la casa y pensé que debía hacer algo con todas esas paredes. Ahí me vinieron a la cabeza las pinturas de Rafael y pensé que podía hacer una broma con las pinturas en la pared imitando las pinturas de Rafael de una forma divertida".⁶

La broma consiste en reproducir en los cuadros de las paredes lo acontecido en el cuento. Por ejemplo, *El descenso de la Cruz* tiene su correlato en la imagen del médico auscultando al niño sostenido por su madre. Y en esta ilustración del libro podemos reconocer en la pared un cuadro que imita la pintura de Rafael.



Demás está señalar que trabajar con un libro y con uno de literatura es imprescindible en el aula para transmitir y recrear la cultura escrita. El contacto con un libro plantea al lector una relación particular con lo escrito, lo invita a recorrerlo, explorar sus partes, perderse en las imágenes, descubrir que hay otros libros del mismo autor y del mismo personaje. Además, un libro de calidad y bellamente ilustrado como *¿Yo y mi gato?* convoca a la lectura para conocer la historia.

ETAPAS EN EL DESARROLLO DE LA TAREA

Tal como presentamos en el cuadro siguiente, para cada cuento, proponemos:

- *La lectura, relectura y conversación sobre el texto durante y/o después de la lectura.*
- *Actividades para aguzar la mirada sobre algunos aspectos de los textos y enriquecer la interpretación.*
- *Actividades para analizar cómo opera la transformación en cada cuento.*

El desarrollo de esta tarea demandará **doce sesiones de lectura**. A continuación presentamos un cuadro que propone una distribución posible que cada docente podrá ajustar como considere conveniente.

⁶ En: "El libro debe ser diseñado por el artista, como un todo", entrevista a Satoshi Kitamura, escritor e ilustrador de *¿Yo y mi gato?*, realizada por Estrella Escriña. En: www.imaginaría.com.ar/05/0/kitamura2.htm, mayo 2001.

CUENTO	SESIÓN	ACTIVIDADES
<i>Pelos</i> de Ema Wolf	1ª	<ul style="list-style-type: none"> • Antes de leer: palabras clave desconocidas • Indagación del paratexto, lectura completa del cuento y conversación sobre lo leído. • Resumen de la historia.
	2ª	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura interrumpida para afinar la comprensión. • Reflexión sobre palabras del texto para profundizar en el vocabulario.
	3ª	<ul style="list-style-type: none"> • Renarración oral y colectiva. • Conversación centrada en las características de la transformación que sufren los personajes del cuento y completamiento de una ficha que resume lo conversado.
<i>La Bella y la Bestia</i> Versión de Laiza Otañi	1ª	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura del cuento. Relectura con interrupciones y conversación sobre lo leído para afinar la mirada e interpretar. • Ilustración y escritura de epígrafes. Revisión de la ortografía de <i>Bella, Bestia, padre</i>; revisión y lectura de epígrafes.
	2ª	<ul style="list-style-type: none"> • Renarración oral y síntesis del cuento; reconocimiento de conectores temporales. • La descripción en la narración: caracterización de los personajes, reflexión sobre el uso de los adjetivos. Ampliación del vocabulario.
	3ª	<ul style="list-style-type: none"> • Conversación centrada en las características de la transformación que sufren los personajes del cuento. Organización de la información en un cuadro comparativo.
<i>Los sueños del sapo</i> de Javier Villafañe	1ª	<ul style="list-style-type: none"> • Indagación del paratexto, en particular, el índice. • Lectura del cuento y conversación sobre lo leído. Relectura con interrupciones y conversación sobre lo leído.
	2ª	<ul style="list-style-type: none"> • Relectura interrumpida y síntesis del cuento. • Relectura y conversación sobre las transformaciones del sapo. Registro en el cuadro. Comparación con los cuentos ya leídos.
<i>¿Yo y mi gato?</i> de Satoshi Kitamura	1ª	<ul style="list-style-type: none"> • Indagación del paratexto, en particular, la contratapa. • Lectura del cuento y conversación sobre lo leído.
	2ª	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Relectura interrumpida: análisis de las imágenes (espacios, perspectiva, luminosidad); palabras y expresiones del texto.</i>
	3ª	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Relectura interrumpida y análisis de las expresiones de los personajes.</i>
	4ª	<ul style="list-style-type: none"> • Relectura y conversación sobre las transformaciones de niño, gato y maestro. Registro en el cuadro. Comparación con los cuentos leídos.

1. Sesiones de lectura del cuento *Pelos*, de Ema Wolf

• 1ª sesión

1. Antes de leer: exploración de algunas palabras del cuento

Antes de encarar la lectura del cuento, sugerimos trabajar con el significado de dos expresiones clave (presentes en la síntesis del tema del cuento): *tónico capilar* y *crema depilatoria*. Dos ideas posibles:

- Reflexionar sobre sus significados a partir de la conversación sobre situaciones cotidianas concretas. Por ejemplo: *Muchas personas a las que se les cae el pelo de la cabeza, suelen aplicarse un **tónico capilar**. ¿Por qué creen que lo usarán?*
- Resolver en pequeños grupos la siguiente actividad y poner en discusión los resultados.

En cada caja hay una que no va porque significa otra cosa. ¿Cuál es? ¿Por qué no va? (la idea es justificar por qué la eligieron; luego, la tachan y, en una puesta en común, justifican y, si fuere necesario, corrigen sus respuestas).

PARA HACER CRECER EL PELO

TÓNICO CAPILAR
 FORTALECEDOR CAPILAR
 VIGORIZANTE CAPILAR
 DEBILITADOR CAPILAR

PARA SACARSE LOS VELLÓS

CREMA SACA VELLÓS
 CREMA DEPIIATORIA
 CREMA FORTALECEDORA DE VELLÓS
 CREMA EXTRACTORA DE VELLÓS

2. Lectura del cuento

Si se cuenta con el libro, proponemos primero indagar entre todos el paratexto.

Puede ser que en esta primera lectura algunos chicos sigan la lectura del docente en su ejemplar, o no, por ahora será importante que se dediquen sobre todo a escucharla, pero también es interesante que quienes lo deseen, vayan leyendo.

Después de la lectura, el docente puede preguntar si hay alguna parte que deseen volver a escuchar. Incentiva la identificación de los fragmentos que les hayan hecho reír o les haya llamado más la atención y los relea todas las veces que se lo solicitan. En este momento también puede alentarlos a que busquen ellos esas partes en el texto. Luego, vuelve sobre el título y sobre algunas acciones centrales por medio de preguntas que desatarán una primera conversación sobre el texto.



Ilustración realizada por un niño de una escuela de Roque Saenz Peña, provincia de Chaco.

A través de esta conversación, se recuperará lo básico del cuento, los momentos clave de la historia: *un marineru arroja al río un tónico capilar que provoca que a los peces les salgan pelos. Todos comienzan a lucir cabellos y peinados variados y se instalan peluquerías y fábricas de champús y accesorios para el pelo por todas partes. Una mujer deja caer al río una crema depilatoria. Entonces, los peces quedan pelados.*

• **2ª sesión**

1. Relectura con interrupciones para afinar la mirada e interpretar

Recordemos que la **estrategia de lectura interrumpida** consiste en detener o interrumpir la lectura en voz alta para averiguar qué están pensando los alumnos, qué ideas sobre lo escuchado están construyendo (sobre lo que sucede en la historia, sobre cómo se dice, sobre el significado de una palabra o expresión, sobre algún detalle no percibido durante la primera

lectura, sobre qué opinan, etcétera). Dar entrada a las voces de niños y niñas durante la lectura es permitirles poner en diálogo sus pensamientos y todas sus asociaciones sobre lo que están escuchando y, de esta forma, se les brinda la posibilidad de explicitar sus ideas, decir qué del cuento los llevó a pensar tal o cual cosa, compararlas con otras ideas que, sobre el mismo punto, tienen otros chicos. Esto los lleva a repreguntar, releer partes del texto, replantear sus hipótesis, ajustarlas, precisarlas, enriquecerlas o, incluso, desecharlas y reformularlas.

En el caso del cuento *Pelos*, el docente puede interrumpir su lectura e indagar por el significado de expresiones como “la mayor rareza”, “historia peluda y acuática”, “nueva facha”, “pero nada dura en esta vida”, “no había peluca que parara semejante desastre” o palabras como “remolcador”, “tónico capilar”, “crema depilatoria”; también puede generar la conversación de modo que dé lugar a la explicitación de las relaciones causales de la historia: *qué provocó el tónico capilar, por qué los peces se sentían raros, por qué luego se sintieron encantados con sus pelos*, etcétera.

Además de enriquecer las interpretaciones individuales, la lectura interrumpida y la conversación sobre los textos leídos son estrategias potentes en tanto permiten a niños y niñas darse cuenta de que está permitido releer el cuento o distintas partes del cuento todas las veces que se desee o necesite, percibir que es posible cambiar durante la lectura la velocidad con que se lee y que este cambio permite centrar la atención en algunas partes o en algunas palabras del texto, reflexionar sobre cómo cada relectura permite “ver” aspectos o detalles que la primera lectura no permitió detectar.

En este, como en otros cuentos donde el **humor** tiene un lugar importante, es recomendable releer el texto con los chicos para encontrar las palabras, expresiones, personajes, situaciones que más los han hecho reír.

2. Relectura para centrar la mirada en algunas palabras del texto y así contribuir con el enriquecimiento del vocabulario

El docente puede organizar distintas búsquedas, en pequeños grupos, para luego, realizar la puesta en común y organizarla en cuadros, en el pizarrón y entre todos. El cuento puede estar transcrito en un afiche, de modo que quede a la vista de todos para distintas búsquedas. Así, a partir de la consigna de releer para encontrar información, puede asignar a distintos grupos la búsqueda de:

- a. Palabras que pertenecen a la familia de *pelo*, como *peluquería*. ¿Cuáles otras?
- b. Acciones que pueden realizarse sobre el pelo en la peluquería. Por ejemplo, *cortarlo*. ¿Cuáles más?
- c. Accesorios y elementos para cuidar y embellecer el pelo, como *peines*. ¿Qué más?

Incluso, puede proponer que dos o tres grupos realicen la misma búsqueda, de modo que los resultados de cada grupo puedan contrastarse con los del otro. Finalmente, entre todos, pueden proponer nuevas palabras para cada cuadro.

Este tipo de actividades permite “rastrear” redes de palabras presentes en el texto, es decir, identificar palabras que se vinculan por algún criterio lingüístico particular, ya sea, la estructura interna de las palabras, como en el caso de las palabras del primer grupo, puesto que todas tienen la misma raíz: **pel-**; o bien, el pertenecer al mismo campo semántico, en el caso de los grupos b y c. Se trata de actividades que permiten a los niños y niñas realizar un tipo de reflexión que colabora con el desarrollo de saberes necesarios para inferir el significado de las palabras desconocidas de los textos.

Finalmente, se puede proponer una actividad de escritura orientada a la comprensión. Por ejemplo, que completen la síntesis del cuento, primero en el pizarrón, entre todos. Luego, cada uno en su cuaderno.

UNA MAÑANA DE JUNIO, UN MARINERO.....
 POR ESO,.....

 AL PRINCIPIO, TODOS SE SENTÍAN.....,
 PERO DESPUÉS.....

 UN DÍA, UNA SEÑORA

 ENTONCES,.....

Es importante tener en cuenta que los espacios pueden llenarse con distintas opciones. Por ejemplo, para completar la primera oración, los chicos pueden proponer: *volcó un frasco de tónico capilar al río*, o bien: *tiró por accidente un frasco de tónico capilar al Río de la Plata*, y también: *dejó caer sin darse cuenta un tónico capilar al agua*, entre muchas otras. Sería interesante que el docente dé cabida a todas las sugerencias de los niños y relea cada oración completada con las distintas opciones, con el fin de abrir la reflexión sobre cada una y decidir, entre todos, cuáles son posibles y cuáles no y por qué.

• **3ª sesión**

1. Renarración oral y colectiva

Una manera clásica de organizar la renarración oral y colectiva del cuento es por medio de preguntas formuladas por el docente. Otro modo posible es a partir de un listado de palabras o expresiones clave de las diferentes partes de la historia, organizadas temporalmente, que el docente escribe en el pizarrón. Por ejemplo:

- 1) TÓNICO CAPILAR
- 2) PELO – SURUBÍ – MADRE
- 3) PECES – PELOS – PEINADOS
- 4) PELUQUERÍA – FÁBRICAS
- 5) CREMA DEPILATORIA
- 6) DISGUSTO
- 7) BAGRE

Dibujo realizado por un niño de una escuela de Saenz Peña, provincia de Chaco.



2. Conversación para afinar la mirada sobre el tema de la transformación

Las cuestiones a plantear para organizar la conversación, y que se retomarán para cada cuento del recorrido, pueden ser:

- El tipo de transformación: *¿Qué transformación hay en esta historia?*
- El motivo de la transformación: *¿Por qué ocurre?*
- El impacto de la transformación en los protagonistas: *¿Es bueno para los protagonistas?*
- Si hay una vuelta al punto de partida, antes de la transformación: *¿Lo transformado vuelve a ser lo que era al principio?* (esta pregunta no será necesaria si como respuesta a la primera los chicos se refieren a los dos cambios ocurridos)
- El motivo: *¿Por qué vuelve todo a la normalidad?*
- Si quedaron secuelas: *¿Todo volvió a ser exactamente como era?*

Como cierre, se puede proponer completar una ficha en la que registren cómo se desarrolla el tema de la transformación en el cuento, primero entre todos, en el pizarrón, y luego, cada uno en su cuaderno. Por ejemplo:

<p>TÍTULO DEL CUENTO:</p> <p>AUTORA:</p> <p>¿Quién se transforma?</p> <p>¿Cómo se transforma?</p> <p>¿Por qué ocurre?</p> <p>¿Es bueno para los protagonistas?</p> <p>¿Vuelven a ser cómo eran?</p> <p>¿Por qué vuelven a cambiar?</p> <p>¿Algo quedó distinto?</p>

Sesiones de lectura del cuento *La Bella y la Bestia*, versión de Laiza Otañi

• 1ª sesión

1. Lectura del cuento

En caso de que los chicos conozcan la historia, el docente puede proponer una narración oral y conjunta de la misma antes de la lectura del cuento.

Dado que se trata de un relato que alterna momentos de dramatismo, humor y ternura que se combinan con interpelaciones directas al lector, resulta muy atractivo leerlo dramatizándolo; por ejemplo, poniendo suspenso en la voz y en la expresión del rostro donde lo requiera (cuando la Bestia descubre al hombre robando una rama de rosal o cuando la Bella llega al

castillo de la Bestia) o leyendo con voz temblorosa, la parte en que el padre pide disculpas, etcétera.

Finalizada la lectura, pregunta si alguien quiere comentar algo sobre lo escuchado. Seguramente, el maestro necesitará hacer un comentario para que los chicos se animen a decir qué pensaron, qué imaginaron, qué les gustó, qué sintieron, qué no les gustó, qué no entendieron, qué quisieran escuchar nuevamente... Las posibilidades son muchas.

2. Relectura y conversación sobre lo leído para afinar la mirada e interpretar

Sugerimos una segunda lectura, pero, en este caso, hacerla por medio de una estrategia de **lectura interrumpida**. Dado que el texto está gráficamente separado en tres partes, las interrupciones pueden realizarse después de cada una de ellas e indagar, por ejemplo: qué sucede en cada una, cómo se describe a cada personaje principal, el significado de palabras como *moribundo* y *piltrafa*, la razón por la que la Bella debía vivir en el castillo o bien del silencio de la Bella frente a la pregunta de la Bestia, entre otras.

Si bien es importante que el docente planifique de antemano dónde interrumpirá la lectura y qué preguntas formulará, también es importante tener en cuenta que no son las únicas preguntas que se le pueden hacer al texto, ni necesariamente sean las mejores. No es posible, en este campo, predecir con certeza. Se trata solo de preguntas que surgen al pensar con antelación el texto y modos de entrar en ellos, posibles puertas de entrada al cuento que surgen de hacernos una representación de la escena de lectura en el aula con los chicos. Por lo tanto, al calor de la lectura y la conversación sobre el texto, seguramente surgirán otras y, probablemente, algunas no necesitaremos formularlas.

Como cierre de esta sesión de lectura, se puede solicitar la ilustración de una escena del cuento y, debajo, la escritura de una pequeña descripción de lo dibujado (a modo de epígrafes), como las que tienen las fotos e ilustraciones de las revistas y libros.



Dibujos realizados por niños y niñas de una escuela de Castelli, Chaco.

Antes de la escritura, es conveniente:

- buscar y leer epígrafes de distintas ilustraciones, fotos, cuadros en revistas y textos escolares;
- revisar en el pizarrón algunos aspectos del sistema de escritura (el grupo consonántico DR en *padre*) y de la ortografía presente en algunas palabras clave (el uso de B en *Bella* y *Bestia*, de LL en *Bella*). Se pueden escribir en un cartel para que queden disponibles para la consulta.

2ª sesión

1. Renarración oral y síntesis de cada parte del cuento

Para organizar la renarración oral del cuento, se puede aprovechar la división del relato en tres partes, señaladas por las estrellitas. Si lo cree necesario, el docente puede releer nuevamente cada parte, aunque, en esta ocasión, implementando una relectura compartida⁷.

Es importante su colaboración en la organización del relato o renarración oral (*¿quiénes aparecen aquí? ¿Dónde están? ¿Qué pasó?...*), sugiera palabras alternativas para nombrar de manera precisa el referente y conectores que “enlazan” las partes del relato (de manera que los chicos puedan ir encontrando formas alternativas de iniciar el relato o de introducir el conflicto o la resolución final), reordene los enunciados de los niños o les pida que los completen (en caso de ser necesario).

Algunos conectores que el maestro puede ir sugiriendo para que los chicos continúen narrando y eviten la repetición de palabras:

Había una vez Cierta vez Cierta día Resulta que	Un día De pronto De repente	Entonces Después Luego Más tarde	Al final Y resulta que Así fue que Finalmente
--	-----------------------------------	---	--

También es importante que el docente cierre la renarración de cada parte con una reformulación en enunciados breves que condensen las formulaciones de los chicos.

2. Relectura para centrar la mirada en la descripción de los personajes, reflexionar sobre el uso de los adjetivos y así contribuir con el enriquecimiento del vocabulario y de la comprensión del cuento

La caracterización de los personajes requerirá buscar en el texto y releer las partes donde los describe y también reflexionar sobre las características que se desprenden de sus acciones. Para organizar la caracterización de los dos protagonistas, el docente puede escribir una lista de adjetivos en el pizarrón y un cuadro como el siguiente para que, entre todos, decidan qué cualidades tiene cada uno.

DULCE – TÍMIDO – AMABLE – TIERNO – MENTIROSO – CURIOSO – PELUDO – CARIÑOSO

EGOÍSTA – CÁLIDO – TRISTE – ALEGRE – SOLITARIO – BONDADOSO – FEO – VANIDOSO

BELLA	BESTIA

⁷ Las situaciones de **lectura compartida** son aquellas en las que, si bien el maestro tiene la mayor responsabilidad sobre la tarea de leer, alienta a los alumnos a participar en la lectura de alguna parte (palabra, oración, breve fragmento), ayudados, en este caso, por marcas gráficas presentes en el texto, como las rayas de diálogo o los números alineados uno debajo del otro.

Si surgen dudas, el docente relee las partes correspondientes del texto, todas las veces que sea necesario e incentiva a los chicos para que busquen esos fragmentos en sus copias y lo acompañen en su lectura. Además, si fuere necesario, aclara el significado de las palabras desconocidas y genera la reflexión sobre los cambios que necesitan realizar en el género (femenino-masculino) de los adjetivos de la lista (ya que están todos en masculino, pero algunos corresponden a la Bella).

Las propuestas se discuten y, cuando haya acuerdo generalizado, se escriben en el cuadro. Como ya se habrá notado, la lista contiene adjetivos que corresponden a los dos personajes, otros que son válidos solo para uno de ellos y otros que no corresponden a ninguno de los dos.

Finalmente les pregunta si consideran necesario agregar otros adjetivos. Para ayudarlos a pensar en nuevas palabras, puede leerles fragmentos del texto que muestran cómo se comporta un personaje. Un ejemplo: el siguiente fragmento muestra que la Bella es *atenta*, *cortés*, *sensible*, aunque el texto no menciona ninguna de estas características:

Cada noche, antes de despedirse, él repetía la misma pregunta:

- ¿Te casarías conmigo, Bella?

Y cada noche, ella agachaba la cabeza y no respondía, para no lastimarlo.

En el caso de la Bestia, después de que los chicos ubiquen la parte del cuento donde se lo describe, el docente puede preguntar qué partes de la Bestia se describen. A medida que se nombran, se escriben en el pizarrón; los chicos completan la descripción escribiendo las palabras que indican cómo son esas partes.

OJOS Y

NARIZ

CARA

BOCA

CARÁCTER Y

ESTADO DE ÁNIMO Y

Dado que la palabra *carácter* y la expresión *estado de ánimo* no aparecen en el texto, cabe una reflexión por parte del docente sobre el hecho de que los adjetivos *amable* y *dulce* aluden a primero y *triste* y *solitario* al segundo.

• 3ª sesión

Relectura para afinar la mirada sobre la transformación

¿Qué pasó cuando la Bella le dio un beso a la Bestia?

Al principio del cuento, cuando la Bestia descubre al padre de la Bella con la rama de su rosal, se pone como loco. Luego, el cuento dice (y relee la primera oración del segundo párrafo): “La Bestia estaba convencidísimo de que la Bella era una bruja y que quería la rama para hacerle un hechizo diabólico”. ¿Por qué la Bestia pensaba que la Bella era una bruja que quería hechizarlo?

Esta es una manera posible de iniciar la conversación sobre cómo se desarrolla el tema de la transformación en este cuento, tema que requerirá **reordenar el relato**, es decir, centrarse en la historia, más que en cómo está contada, puesto que, si bien se menciona primero, la transformación de la Bestia en príncipe por el beso de la Bella es el segundo cambio, mientras que el primero es el del príncipe en Bestia, a causa del hechizo de una bruja, mencionado casi al final del cuento.

Para registrar cómo se desarrolla el tema de la transformación en cada cuento, se sugiere un cuadro de doble entrada con una columna para cada cuento y otra, la primera, con las preguntas que permitan la comparación, o bien, esa primera columna puede estar en blanco y construir entre todas las preguntas, a partir del trabajo realizado oralmente con cada cuento.

A continuación presentamos un ejemplo de cuadro. En cuanto a su completamiento, dependiendo del nivel de autonomía del grupo, el maestro colabora:

- acordando qué se va a escribir
- haciendo aclaraciones sobre la ortografía de alguna palabra
- colaborando en la escritura, especialmente con quienes lo requieran o lo necesitan

Probablemente, sea necesario revisar entre todos la historia narrada en *Pelos*, incluso pueden consultar el cuadro realizado al finalizar la tercera sesión centrada en este cuento.

	PELOS	LA BELLA Y LA BESTIA		
¿Quién se transforma?				
¿Cómo se transforma?				
¿Por qué ocurre la transformación?				
¿Es bueno para el que se transforma?				
¿Vuelve a ser como era?				
¿Por qué vuelve a cambiar?				
¿Algo quedó distinto?				

Cabe señalar que la comparación de los distintos textos leídos a partir de un criterio común colabora con el desarrollo de la habilidad de **leer de un vistazo**, que consiste en leer escaneando el texto para buscar un dato puntual. En la vida cotidiana, esta habilidad lectora la utilizamos cuando buscamos una palabra en un diccionario, un número telefónico en una agenda, una información en la *web*, un horario de salida o de llegada de un micro en una pantalla o en una cartelera, un dato específico de un alumno en el registro de asistencia. Se trata de una lectura que consiste en “barrer” o “escanear” el texto con rapidez y hacia abajo (en lugar de cada renglón completo, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo),

“salteándose” palabras y teniendo en cuenta ciertas pistas de las palabras clave que se están buscando (extensión, letra inicial y final). Como se sabe qué se está buscando, estamos concentrados en ello.

Así, para poder registrar cómo se presentan diferentes aspectos de un mismo tema en el cuento leído será necesario, en muchos casos, releer partes de ese texto porque no se recuerda alguno de esos aspectos, o porque hay en el aula recuerdos contradictorios sobre el mismo, o bien para asegurarse de que el recuerdo que se tiene es preciso. Dado que el texto ya fue leído y releído antes por los alumnos, la localización de la información buscada requerirá, primero, una lectura “por barrido” para ubicar la parte donde se encuentra y, luego, una vez ubicada, otra lectura “por barrido” con el fin de ubicar índices o pistas visuales que permitirán avanzar por descarte, hasta identificar lo que se está buscando. Sabemos que esta posibilidad de **regular la propia velocidad lectora** es fundamental para cualquier actividad de comprensión y, por lo tanto, su desarrollo también contribuye con la formación de los niños como lectores.

Sesiones de lectura del cuento *Los sueños del sapo*, de Javier Villafañe

• 1ª sesión

1. Exploración y lectura del paratexto del libro

Si el docente cuenta con el libro, puede comenzar con una indagación del paratexto. Esta exploración permitirá descubrir que incluye varios cuentos que aparecen registrados en el índice. Para indagarlo, se puede trabajar con copias para cada niño y niña para que todos visualicen cómo se organiza y qué tipo de información ofrece. Algunas preguntas posibles para orientar su exploración:

- *¿Cuántos cuentos tiene este libro?*
- *¿Dónde están indicados los números de las páginas donde está cada cuento?*
- *¿Cuál es el primer cuento del libro? ¿Y el último?*
- *¿Qué cuento encontramos en la página...?*
- *El cuento que vamos a leer se llama “Los sueños del sapo”. ¿En qué página está?, etcétera.*

2. Lectura del cuento

Después de la primera lectura, se puede abrir una conversación inicial, libre, en la que los chicos puedan comentar qué pensaron, qué les gustó, qué no entendieron, qué sintieron... Seguramente, el maestro necesitará hacer un comentario para animar a los chicos a hacer los suyos.

3. Relectura interrumpida y conversación sobre lo leído

Durante la relectura del cuento, sugerimos interrumpir al final del relato de cada uno de los tres primeros sueños para conversar sobre el significado de construcciones metafóricas, como *todavía andaba el sol girando en la rueda del molino*, *brazos como alas*, y de palabras como *paraísos*, *riendas*, etcétera.

Comentar un texto, releer fragmentos, analizar entre todos el significado de una expresión o de una palabra, renarrar un cuento completo o una parte, escribir el título en el pizarrón o en un cartel antes de comenzar a leer, ilustrar, mostrar y comentar las ilustraciones son actividades sobre los textos que se leen, que deberían ser habituales en el aula.

Dibujos realizados por niños y niñas de una escuela de Villa Ángela, Chaco.



A continuación pueden enumerar los sueños del sapo y ordenarlos entre todos, en el pizarrón. Por ejemplo, pueden escribir las palabras que nombran con qué soñó el sapo a medida que las recuerdan y, luego, previa discusión para recordar el orden de la historia, las ordenan con números. Por supuesto, los chicos pueden consultar el texto todas las veces que lo necesiten.⁸

• **2ª sesión**

1. Relectura interrumpida para continuar enseñando a leer: síntesis del cuento

El docente lee una vez más el cuento y acompaña la lectura con un texto escrito en un papel afiche, bajo el título *Los sueños del sapo*. El afiche incluye frases dichas por el sapo que sintetizan el relato, aunque estarán incompletas y, en algunos casos, faltarán. La idea es construir la síntesis del cuento entre todos, a partir de la estructura que se repite a lo largo del cuento y que puede sintetizarse con frases dichas por el sapo.

Una vez finalizada la lectura de la parte donde se relata el sueño del árbol, se leen en el afiche las tres frases que sintetizan este sueño y se las completa oralmente. Se lee luego el relato del segundo sueño, se leen las frases correspondientes en el afiche y se las completa oralmente. Se sigue así con el resto del cuento, aunque, cada vez faltarán más frases, hasta que las últimas deberán ser construidas totalmente por entre todos y de manera oral. Por ejemplo:

- Esta noche voy a soñar que soy.....
- Anoche fui.....
- No me gustó ser.....

- Esta noche voy a soñar que soy.....
- Fui..... anoche
-

⁸ Esta actividad está desarrollada en Gaspar, María del Pilar, “Días para seguir enseñanza y aprendiendo I y II”, material especialmente producido para el Proyecto “Desarrollo Profesional en Alfabetización Inicial” (Área Lengua, coord. Silvia M. González), Ministerio de Educación de la Nación, 2011.

-

-

-

- **No me gustó ser**

-

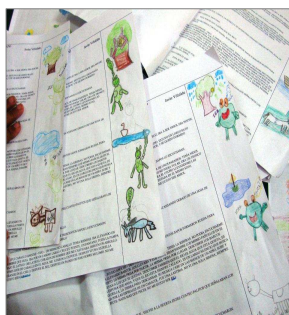
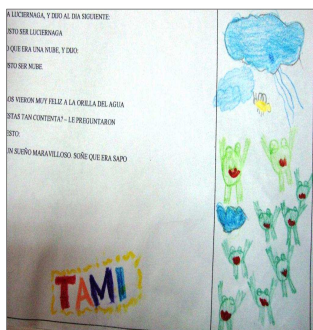
-

- **Anoche tuve un sueño maravilloso.**

.....

Después de completar de manera oral la síntesis, la completarán entre todos por escrito, primero en el afiche, luego cada uno en su copia. Después de corregida entre todos, en una tarea de puesta en común, podrán conservarla en sus cuadernos para leerla cada vez que lo deseen o necesiten.

Finalmente, se les puede pedir que dibujen, al lado del fragmento correspondiente de la fotocopia, toda aquello con lo que sueña el sapo.



Dibujos realizados por niños y niñas de escuelas de Castelli y Villa Ángela, Chaco.

2. Relectura para afinar la mirada sobre la transformación

Esta relectura apunta a relevar cómo se desarrolla la transformación en este cuento. Para ello, sugerimos volver a las preguntas planteadas para los dos cuentos anteriores con el fin de completar el cuadro que permite comparar el desarrollo del tema en cada cuento del recorrido.

Como siempre, el trabajo primero se realiza de manera oral, se conversa, discute, justifica, revisa... hasta llegar a un acuerdo.

El análisis del tema de la transformación enfrentará al grupo a un nuevo problema de discusión: *¿Ocurre de verdad la transformación?* En este caso, será necesario discutir el agregado de una nueva fila en el afiche que registra el cuadro de doble entrada.

¿Ocurre de verdad la transformación?

Sesiones de lectura del cuento *¿Yo y mi gato?*, de Satoshi Kitamura

- 1ª sesión

1. Exploración del paratexto

En esta exploración inicial sugerimos no dejar de llamar la atención de niños y niñas sobre las expresiones del chico y el gato y, respecto del título, indagar por qué estará formulado como una pregunta.

La **lectura de la contratapa** merece también una pequeña reflexión, sobre todo, el significado de la última oración de la reseña: *El momento es perturbador, pero no tanto como lo que sucede al día siguiente...* ¿Qué significa esto? ¿Lo que sucede al día siguiente es más perturbador o menos perturbador que la aparición de la bruja en la recámara de Nicolás? El análisis de la imagen que aparece en la contratapa puede ayudar en esta reflexión.

También pueden explorarse las primeras páginas del libro, describir la imagen que aparece antes de la portada y leer el texto, conversar sobre lo leído y lo representado en la imagen. Finalmente, se lee la portada, se comenta, se analizan las imágenes, lo que hace el niño, cómo lo miran el gato y el pez desde la pecera que está en la página anterior...

2. Lectura del cuento

¿Yo y mi gato? es un libro-álbum. Esto significa que no puede leerse sin mirar las imágenes, detenerse en ellas para explorarlas en todos los detalles que se puedan percibir en cada recorrido. Las imágenes son riquísimas y es muy difícil capturar toda la información en una sola lectura. Por otro lado, en los libro-álbum buena parte del texto verbal ancla en las imágenes y/o muchas veces las imágenes aportan información que no está presente en el texto verbal. Por ejemplo, se pueden ver las páginas en la que el texto solo dice: *¡Aaayy!* y la siguiente: *Mamá me echó de la casa*. Solo la imagen que acompaña al primer enunciado explica por qué el gato-niño fue echado.

Sugerimos, entonces, que la lectura se realice en un espacio que permita que los chicos se ubiquen cerca del docente para tener al alcance de su vista las imágenes del libro. Sugerimos también, que el docente lea lentamente, mientras muestra cada página a los niños, y que lea con expresividad y acompañando la lectura con gestos que enriquezcan la oralización del cuento, para colaborar así con la comprensión por parte de los niños, sobre todo frente a algunas palabras que los chicos probablemente no conozcan y que un simple gesto del docente permitirá comprender.

En esta primera lectura, proponemos interrumpir después de algunos eventos clave (que transcribimos a continuación), para comentarlos y releerlos antes de seguir avanzando con la lectura. Una primera interrupción podría hacerse en las siguientes tres páginas, donde el narrador comienza a descubrir algo raro y termina por darse cuenta de qué le está sucediendo; la comprensión de este hecho es clave para todo el cuento. Una manera posible de avanzar en la lectura de estas páginas es la que se describe a continuación.

Leer lentamente la primera de esas páginas.

*Abajo, no me dejó acabar mi desayuno.
Estaba hecha una furia.
Me llevó afuera para tomar el autobús.
Ya me había ido...
pero seguía aquí...
“Qué extraño”, pensé, atusándome los bigotes.*

Releer la primera oración y luego mostrar la imagen: *¿Dónde toma el desayuno Nicolás?* Darles tiempo para que observen los detalles y piensen. En la última oración de esta página, un simple gesto del docente imitando que se está estirando un supuesto bigote ayuda a afinar las ideas que se están construyendo en función de quién es el narrador. Luego pasa a la página siguiente:

¿BIGOTES!

Nuevamente, darles tiempo para que observen la expresión del gato y entonces preguntarles: *¿Quién está contando la historia?; ¿Por qué parece asombrarse de tener bigotes?*

Después de leer la página siguiente, darles tiempo para que analicen con cuidado la imagen.

*Corrí al baño a verme en el espejo.
Leonardo, mi gato, me miraba.
Pero no era él, ¡era yo!
No lo podía creer.
¡Me había convertido en gato!”.*

Nuevamente pregunta: *¿Quién está contando la historia? ¿Por qué se asombra de tener bigotes?* Y también: *¿Por qué dice “no era él, ¡era yo!* Tal vez sea conveniente volver a leer de corrido estas tres últimas páginas, volver a las preguntas y, luego, continuar leyendo.

Otras páginas que sugerimos leer, comentar y releer durante esta primera lectura del cuento son las que relatan el regreso de Nicolás-gato de la escuela:

Cuando llegué a casa, oí un ruido raro en la puerta de entrada.

*Era “yo”, de regreso de la escuela, tratando de entrar por la puerta para gatos.
¿Pero él era yo, Nicolás? ¿O era el pobre Leonardo metido en mi cuerpo?*

Y también la página que describe cómo actúa la madre del niño después de que se marcha el doctor, en particular la expresión: “Me trepé sobre Leonardo-dentro-de-mi-cuerpo”.

Mamá seguía muy angustiada. Estuvo abrazándolo toda la tarde. Yo sentía pena por los dos.

Me trepé sobre Leonardo-dentro-de-mi-cuerpo y le acaricié la mejilla. Ronroneó. Luego Mamá me acarició suavemente. Yo también ronroneé.

Terminada esta primera lectura, se puede abrir una conversación inicial, libre, en la que los chicos puedan comentar qué pensaron, qué les gustó, qué no entendieron, qué sintieron... es decir, lo que gusten comentar.

Luego, se puede volver a leer la primera página, la escena de la bruja, y la parte final de la reseña de la contratapa, y retomar la reflexión que disparó la última oración de esta reseña: *¿por qué lo que sucede al día siguiente es más perturbador que la aparición de la bruja en el cuarto de Nicolás?* Ante las respuestas de los niños, el docente considerará la relectura de algunas partes y el reanálisis de algunas ilustraciones. Es importante tener en cuenta que se trata de un cuento difícil y que esta es una primera aproximación a la historia.

- **2ª sesión**

Relectura interrumpida. Análisis de las imágenes (espacios, perspectiva, luminosidad) palabras y expresiones del texto

Proponemos indagar durante la interrupción de la lectura el significado de palabras como: *barda (de ladrillos), recámara, brincar, jalar, atusar, toparse, malencarado, desafortado, ronronear, balbucear* o de expresiones como *escupió algunas palabras, que no cunda el pánico, me senté en el sillón a considerar cuidadosamente la situación, ¡guácala!, luchó con sus zapatos hasta que se rindieron, el pez dorado le pareció particularmente fascinante, no le gusté ni tantito.*

En cuanto a las imágenes de este libro-álbum, ofrecen varias puertas de análisis. Una de ellas es el cambio de perspectiva desde la que se enfocan los lugares, perspectiva que, en la mayoría de las ilustraciones, coincide con la mirada del gato-niño. Así, por ejemplo, en las dos primeras escenas, la cabecita del gato asomando al pie de la ilustración se ubica casi en el lugar del lector: el gato (que ya es el niño) mira lo que miramos nosotros; cuando camina por la barda o salta hasta la parte superior del armario, el punto de vista de la ilustración es el del gato, es decir, vemos lo que ve el gato desde su lugar; otro ejemplo lo constituye la sucesión, en primer plano, de raras escenas que se suceden cuando Nicolás-gato vuelve de la escuela; es decir, desaparece el resto del entorno, y se ponen en foco los detalles del comportamiento de Nicolás, esto es, lo que niño (en el cuerpo del gato) mira perplejo.

También podemos llamar la atención sobre el contraste en la luminosidad entre las imágenes donde aparece la bruja, frente al resto, excepto la última escena, donde se pone en evidencia quién fue el destinatario del hechizo de la bruja. Es decir, las brujas “andan de noche” y los hechizos vuelven las cosas confusas, no se “ven” como siempre.

No solo cambian la perspectiva y la luminosidad, sino también los espacios donde se desarrolla la historia: primero en distintos ambientes del interior de la casa de Nicolás, luego en el exterior: el patio, el jardín, el vecindario, vuelve al interior de la casa del niño y, cuando ya pensamos que el cuento terminó, se suma una nueva escena en el aula de la escuela de Nicolás.

Para una exploración de los espacios⁹, proponemos detenerse, primero, en los interiores de la casa de Nicolás e ir especificando cuáles son (el cuarto o recámara del niño, el pasillo, el comedor, la cocina, el baño...) y cómo se dan cuenta (el nombre de los muebles y de los objetos característicos de cada lugar). Lo interesante aquí es capturar detalles que nos permitan decidir de qué lugar se trata y nombrarlos; así, los imanes con forma de letras delatan la heladera y, por lo tanto, la cocina; o el buzón en la puerta nos dice que se trata de la puerta de entrada a la casa; etcétera. Como el maestro ya se habrá dado cuenta, esta actividad no solo apunta a desarrollar la observación de imágenes y la percepción de detalles, sino también a enriquecer el vocabulario, ambos saberes importantes para la lectura.

Después de este recorrido, puede organizarse una actividad de exploración grupal. Cada grupo recibe una copia de una ilustración del libro y tiene que nombrar ese lugar, contar la parte del cuento que relata y nombrar la mayor cantidad de objetos y seres que identifican en él. Se les concede tiempo para que organicen y realicen la tarea y luego presentan su trabajo al resto de la clase.

Algunas actividades posibles para sistematizar este trabajo con las imágenes, palabras y expresiones de este libro-álbum son las siguientes. Sugerimos trabajarlas entre todos en el pizarrón, o bien, primero en pequeños grupos; luego se realiza la puesta en común y los ajustes necesarios. Es importante que los chicos expliquen cómo las resolvieron y revisen sus conclusiones a partir de las respuestas y explicaciones de los distintos grupos y de las intervenciones del docente.

- *Tachá la única oración que no cuenta lo que hace el gato.*



El gato camina sobre la pared de ladrillos.

El gato camina sobre la barda de ladrillos.

El gato camina por la tapia de ladrillos.

El gato camina por la vereda de ladrillos.

El gato camina sobre el muro de ladrillos.

⁹ Si se cuenta con computadoras, se puede escanear el libro (o, al menos, algunas de sus páginas) para que puedan avanzar por las ilustraciones desde “la primera fila”, frente a la pantalla, o bien proyectarlo en la pared por medio de un cañón.

Luego, el docente vuelve sobre las cuatro oraciones que quedaron sin tachar y pregunta: *¿Qué es una **barda** de ladrillos? ¿Es lo mismo una barda de ladrillos que una pared?*

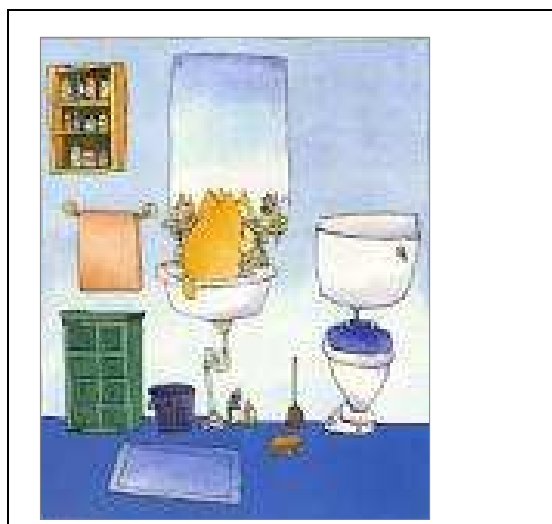
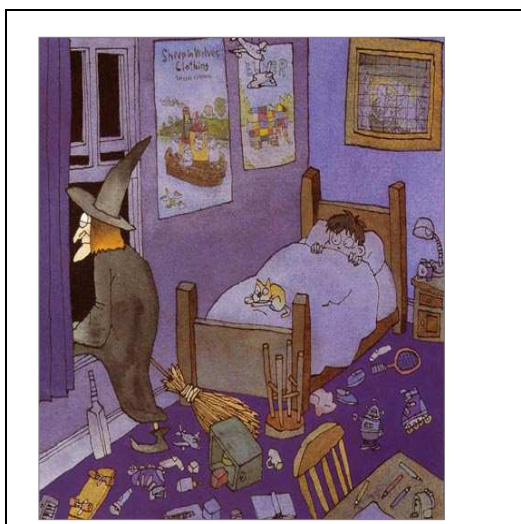
- *En cada cuadro hay una palabra que no significa lo mismo que la primera. ¿Cuál es?*

RECÁMARA	JALAR	ATUSAR	TOPARSE	PERTURBADOR
PATIO	TIRAR	ALISAR	TROPEZAR	HERMOSO
DORMITORIO	DORMIR	ARREGLAR	SENTARSE	PREOCUPANTE
CUARTO	ARRASTRAR	ACOMODAR	CHOCAR	EXTRAÑO
HABITACIÓN	TIRONEAR	DESARREGLAR	ESTRELLARSE	RARO

Es importante que el docente sugiera que, antes de tachar una palabra, lean primero la lista completa. Luego, los niños deberán justificar sus elecciones. Explicitar sus decisiones los llevará a reflexionar sobre el significado similar de las cuatro palabras que quedarán en cada cuadro, después de tachar *patio*, *dormir*, *desarreglar*, *sentarse* y *hermoso*, respectivamente. Estas inferencias son posibles, porque en cada cuadro hay, al menos, dos palabras muy conocidas por los chicos que significan lo mismo (por ejemplo, *dormitorio* y *cuarto* en el primer cuadro) que les permiten deducir que todas las palabras son posibles sinónimos de la primera, es decir, distintas maneras de nombrar “dormitorio”, excepto una, que también es muy conocida (en este caso, *patio*).

Al igual que en la primera actividad, es importante que los chicos tengan posibilidad de explicar cómo lo resolvieron. Luego, el docente vuelve sobre las palabras de cada cuadro y pregunta: *¿Qué quiere decir **recámara**? ¿Es lo mismo una recámara que un dormitorio?* Es decir, realiza preguntas para retomar las cinco palabras del cuento.

- *Contá qué parte del cuento relata cada ilustración.*





Como siempre, sugerimos realizar esta tarea de manera oral y entre todos y, luego, cada uno, en su cuaderno. Como ya se habrá notado, la primera escena puede ser la primera de la historia o la última. Cada niño podrá decidir cómo desea considerarla.

- *Elegí una de las imágenes y escribí el nombre de, al menos, diez cosas.*

En todos los casos, es importante que, resueltas las consignas, los chicos tengan posibilidad de explicar cómo lo resolvieron y realizar correcciones si lo consideran necesario.

• 3ª sesión

Lectura interrumpida y análisis de las expresiones de los personajes

Después del recorrido pausado por las imágenes, proponemos una relectura con interrupciones para analizar ahora, las expresiones de los personajes en relación con el texto, y aquellos detalles que permitan enriquecer la lectura inicial. En todos los casos, es importante que el docente brinde listas de palabras y expresiones para enriquecer las que aporten los chicos.

Los siguientes son solo algunos ejemplos:

- las expresiones similares de gato y niño cuando ven a la bruja entrar por la ventana de su cuarto
- el gato mirando a Nicolás cuando está con la cabeza metida en la escudilla o plato del gato (junto al plato hay una lata de comida para gatos con una cuchara en su interior)
- la alegría del gato-niño cuando comienza a conocer las posibilidades de ser gato o la perplejidad que siente cuando Gioconda lo lame
- el comportamiento humano, civilizado, del gato cuando se topa con los tres gatos “malencarados”
- la expresión de Leonardo cuando presencia la sucesión de raras escenas de Nicolás cuando regresa de la escuela, y el detalle de las acciones de Nicolás, típicas de un

gato; incluso, aquí, la relectura permitirá comprobar que el texto no menciona todas las acciones del Nicolás-gato; una actividad interesante podría ser indicar qué hace en cada una de esas escenas;

- la anteúltima ilustración, que repite una escena inicial, aunque no exactamente: ¿en qué cambia? A la vez, esta escena es el final satisfactorio del problema del hechizo, pero no es la escena final de la historia, pues la última ilustración, que marca el fin del relato, abre, en realidad, otra historia; al mismo tiempo, permite enriquecer las palabras de la bruja, dos páginas antes: *Lo siento, primor. Tenía la dirección equivocada.*

La idea es ir y venir por las páginas del libro, recorriendo las ilustraciones y releendo el texto para descubrir nuevos detalles, nuevos sentidos. Es importante que en todo este recorrido el docente no espere una respuesta particular de los chicos, sino que más bien escuche y solicite justificaciones, generalice la afirmación de uno para convertirla en una pregunta para todos, es decir, en un nuevo problema que genere nuevas discusiones que llevarán, inevitablemente, a volver a mirar, a releer y, por lo tanto, a seguir afinando la mirada y enriqueciendo sus interpretaciones individuales. En esta situación, el docente ayuda reestructurando lo que los chicos dicen, repreguntando, ofreciendo formas de decir para que los chicos puedan expresar sus ideas y lo hagan cada vez mejor.

Después de esta relectura y conversación sobre lo leído, se puede volver a las hipótesis formuladas inicialmente a partir del título, para revisarlas y ajustar, sobre todo, el significado de los signos de pregunta en el título, incluso de la alteración del orden habitual: *Mi gato y yo*. En este momento, la pregunta: *¿Por qué el cuento se llama así?* podría ser el disparador de una nueva conversación sobre lo leído, que permita volver a reconstruir oralmente la historia, momento por momento. Por supuesto, se puede volver al libro, ya sea a las imágenes o al texto, todas las veces que lo necesiten.

• 4ª sesión

Relectura para afinar la mirada sobre la transformación

El docente les propone leer una vez más el texto, mientras ellos siguen su lectura con la vista (en sus copias, en el afiche o en la pantalla) y observan las imágenes. A continuación, el docente orienta la conversación en torno a cómo se desarrolla el tema de la transformación en el cuento.

Luego, vuelve a las preguntas planteadas para los tres cuentos anteriores con el fin de completar el cuadro que permite comparar el desarrollo de este tema en cada uno de los cuentos del recorrido. Como siempre, el trabajo primero se realiza de manera oral, se conversa, discute, justifica, revisa... hasta llegar a un acuerdo.

Recién entonces, les propone completar, en el cuadro de doble entrada, la columna correspondiente al cuento leído en las últimas tres jornadas de trabajo. Durante este trabajo, pueden ayudarse buscando información en el cuento.

Finalmente, comparan semejanzas y diferencias en las transformaciones presentes en cada uno de los cuentos leídos: *Pelos, La Bella y la Bestia, Los sueños del sapo y ¿Yo y mi gato?*

OTRAS SUGERENCIAS

Si el recorrido gustó a los niños y el docente se sintió cómodo con él, puede agregar otro u otros cuentos al itinerario. Algunas opciones posibles:

- las colecciones provistas por el Ministerio de Educación de la Nación hacia fines del año pasado, además de *¿Yo y mi gato?*, incluye otros títulos que también tienen como tema la transformación:
 - *Cambios*, de Anthony Browne, en el que la transformación la sufren distintos objetos de la casa de José en la imaginación del niño, disparada por lo que le había dicho el papá antes de ir al hospital a buscar a la madre del pequeño: *Esa mañana su papá había ido a recoger a su mamá. Antes de irse le había dicho a José que las cosas iban a cambiar*. José imaginó unos cambios, pero su papá aludía a la llegada de un hermanito.
 - *La leyenda del picaflor*, escrita por Silvia Schujer y acompañada por un texto informativo sobre el picaflor y otros temas vinculados, como la referencia a esta ave en canciones, cuentos, poesías, y otras manifestaciones artísticas, creencias relativas a este pájaro, rastros del picaflor en distintas culturas americanas; esta información estuvo a cargo de Marta Prada.
 - *El té de la princesa*, de Cecilia Pisos, una novela organizada en 22 capítulos cortos, cuyo personaje central es la princesita Sofí, hija única, que se aburre tremendamente porque no tiene con quien jugar... hasta que un día encontró el libro de encantamientos que se le había caído del bolso de estrellas a su hada madrina.

Además, otras leyendas (como la de la flor del Irupé o la de la yerba mate... ¡Hay muchísimas!) y mitos griegos (como el de Aracne, la tejedora, o bien Dafne y Apolo, que cuentan con bellas adaptaciones para lectores infantiles).

Lo importante es leer y releer el relato y pensar para él, según las pistas que nos ofrece (según la historia que cuente, o el campo semántico de palabras que involucre, o la manera en que cuente la historia...) diversas actividades que apunten a enriquecer la lectura, y al mismo tiempo, seguir con el cuadro organizador, que permite guardar memoria de lo leído y resulta a la vez en un conjunto de notas para la escritura.

PARA SEGUIRLA

Los cuentos leídos pueden ser el trampolín para la escritura y la investigación. Si el docente quiere aprovecharlos, consignamos a continuación algunas ideas para trabajar la escritura (colectiva, grupal e individual, según el caso) en articulación con la presente propuesta de lectura.

Organizamos esas ideas en cinco partes: una para cada cuento y otra para el final del recorrido.

En relación con *Pelos*

El relato dice: *El marinero de un remolcador volcó en el agua, por accidente,...*

¿Qué otras cosas pudo haber tirado el marinero en el Río de la Plata?

¿Qué transformaciones habrían sufrido los peces en cada caso?

La idea es trabajar estas preguntas de manera oral y, para cada caso, realizar una escritura colectiva en un cuadro: para cada sustancia que propongan, indicar la transformación correspondiente.

SUSTANCIA ARROJADA AL RÍO	TRANSFORMACIONES

Después se puede agregar una tercera columna, en la que se consigne qué pudo haber tirado la señora que regresaba del Delta en una lancha para cada caso propuesto en la primera columna.

En relación con *La Bella y la Bestia*

Al finalizar la segunda parte, se enumeran tres pistas. Señalen esa parte del cuento; tengan en cuenta los números.

Luego se puede proponer que distintos chicos las lean. A continuación pregunta: *¿Por qué son pistas? ¿Para darnos cuenta de qué?*

¿Qué otras cosas pueden indicar que una persona está enamorada de otra?

Cada grupo tiene la misión de pensar al menos una pista y escribirla. Luego las leen, las comentan y, si fuere necesario, las ajustan y finalmente, las escriben en el pizarrón.

Individualmente, pueden escribir en sus cuadernos las dos o tres pistas que les parecieron más reveladoras del estado de enamoramiento de una persona.

Otra para este cuento:

Al finalizar el cuento, nos enteramos de que la Bestia es en realidad un bonito príncipe que había sido hechizado por una bruja. ¿Por qué creen que la bruja lo hechizó? ¿Qué habrá hecho el príncipe para enojarla?

La idea es que, entre todos, busquen posibles motivos, elijan uno y, en torno a él, piensen un pequeño relato de ese encuentro entre la bruja y el príncipe. El docente orientará la construcción con preguntas, mientras escribe los acuerdos en el pizarrón. Luego lo escriben.¹⁰

En relación con *Los sueños del sapo*

Imaginar entre todos uno de los sueños que el sapo no relata: *¿qué soñó cuando fue viento, luciérnaga, nube?* O bien, agregar un nuevo sueño. Para cualquiera de las dos opciones, es importante tener en cuenta describir la vida del sapo siendo eso que sueña y también que su relato incluya aspectos positivos y muchos negativos de esa transformación. Luego, se lo dictan al docente, quien lo escribe en el pizarrón.

En relación con *¿Yo y mi gato?*

¿Qué gato está en el cuerpo del maestro de la última escena? ¿Será Leonardo o será otro gato? ¿Qué hace ese gato convertido en maestro? ¿Y qué hace el maestro en el cuerpo de un

¹⁰ Llamamos la atención acerca de que en “Para leer con todo” no se focaliza especialmente la enseñanza de la escritura de textos, motivo por el cual las situaciones propias que implican los procesos de escritura no están desarrolladas aquí, lo que no implica necesariamente que el maestro no los tenga en cuenta en los momentos destinados a la producción de textos escritos. Se puede consultar cómo se aborda este tema en los NAP. Cuadernos para el aula. Lengua correspondientes al Primer Ciclo de nivel primario.

gato? ¿Disfrutará el maestro de ser gato de la misma manera que disfrutaba Nicolás, al menos inicialmente?

La resolución de esta consigna puede llevarse a cabo alternando el trabajo colectivo y oral, con el trabajo en pequeños grupos, sobre todo para consignar las ideas para la cuarta pregunta. Luego se realiza la puesta en común, que puede terminar con un listado que los chicos escriben en el pizarrón.

Otra para este cuento:

Si se cuenta con acceso a *Internet* en la escuela y con suficientes computadoras, se pueden buscar imágenes de las pinturas de Rafael de Sanzio y tratar de encontrar a cuáles de esas pinturas aluden los distintos cuadros colgados en las paredes. La idea es investigar quién es este artista y tomar nota del nombre de esas pinturas.

Luego, pueden organizarse en seis grupos, elegir una de las seis pinturas y preparar una pequeña exposición de su investigación que consistirá en:

- mostrar la pintura, indicar su nombre, describirla;
- mostrar la página del libro donde aparece una imitación de esa pintura y analizar en qué se parecen
- analizar la escena del cuento donde está esa imitación de la pintura de Rafael, puesto que esa escena también alude a esa pintura.

Los resultados de la exposición podrían consignarse en un cuadro que quedaría más o menos así:

ESCENA DEL CUENTO	PINTURA DE RAFAEL QUE IMITA EL CUADRO COLGADO EN LA PARED
El gato sobre el sillón a punto de quedarse dormido.	<i>El sueño del rey</i>
El gato volando por los aires, en el momento en que salta desde el banco hacia la mesa.	<i>La Transfiguración</i>
Nicolás atacando al gato.	<i>San Jorge y el dragón</i>
Nicolás en brazos de su madre preocupada, mientras esta habla por teléfono con el médico.	Cualquiera de las <i>Madonas</i> que cargue al niño sobre su lado izquierdo.
La mamá de Nicolás sosteniéndolo sobre su regazo, mientras el doctor lo está auscultando.	<i>El descenso de la Cruz</i>
La mamá de Nicolás, sentada en el sillón y abrazando a su hijo, sentado en su regazo.	Cualquiera de las <i>Madonas</i> que cargue al niño sobre su lado derecho.

En relación con el tema de la transformación, para el final del recorrido de lectura

Un cuento más para el recorrido, pero escrito entre todos.

Dos posibilidades para disparar la escritura:

1) Una columna más...

Esta primera idea consiste en agregar una columna al cuadro de doble entrada que se fue completando a medida que se finalizaba la lectura de un nuevo cuento y que fue reproducido en papel afiche). Luego, entre todos, inventan las respuestas para cada una de las preguntas, para crear un nuevo cuento de transformaciones.

2) Combinaciones azarosas

Esta propuesta consiste en recortar los casilleros del cuadro que contienen las respuestas a las distintas preguntas para cada cuento leído. Esas respuestas se agrupan en piloncitos diferentes, uno por cada pregunta. Así, para la primera pregunta, *¿Quién se transforma?*, tendrán un pilón con las cuatro papelitos que tendrán que desdoblar, pues en el último cuento, son tres los personajes transformados: *el niño, el gato y el maestro*.

La idea es mezclar los cartoncitos de cada pilón y luego elegir uno al azar como respuesta a cada pregunta. Las combinaciones son infinitas: *a un gato se le caen los pelos porque no quiso casarse con una bruja..., o le crecen pelos al sapo que sueña con permanentes, flequillos y bucles renegridos porque..., o los peces van a parar al sueño del sapo porque un marinero tiró al río una sustancia que...*

De una u otra manera, una vez armado el conjunto de respuestas a las preguntas del cuadro, se larga la narración, primero de manera oral. Indudablemente, las preguntas del cuadro pueden servir como organizadores para construir este borrador oral del cuento. Realizados los acuerdos básicos, el maestro va escribiendo en el pizarrón lo que le dictan los chicos; también puede proponerles a ellos escribir algunos fragmentos u oraciones o incluso, el texto completo.

Seguramente, en esta tarea necesiten recuperar la información sobre los conectores trabajado durante la lectura del cuento *La Bella y la Bestia*. Una vez completada la historia, se realizará la revisión conjunta de este primer borrador escrito, todas las veces que sea necesario hasta que todos estén conformes con el producto logrado. Finalmente, puede pasarse en limpio en un papel afiche para quede a la vista de todos.

La Bella y la Bestia

Versión de Laiza Otañi

Una tarde de 1757, un hombre entró al jardín del castillo de la Bestia y arrancó una rama de rosal para llevarle a la Bella, su hija menor. Pero tuvo tanta mala suerte que lo descubrió la Bestia. ¿Se imaginan la situación? La Bestia gritaba furiosamente y el padre pedía disculpas con una voz finitiiiita y temblorosa.

La Bestia estaba convencidísimo de que la Bella era una bruja y que quería la rama para hacerle un hechizo. Para calmarlo, el hombre tuvo que prometerle que la Bella viviría en el castillo por unos días y así demostraría que no era una bruja.

Ella quería esa rama de rosal sólo porque le gustaban las ramas de rosal y las rosas, y las margaritas, y los pajaritos... ¡en fin! La Bella era una tremenda soñadora. Para saberlo, bastaba con mirarla: tenía un gesto tan dulce en el rostro, unos ojos tan brillantes y curiosos, una sonrisa tan cálida y amable...

La Bella llegó al castillo de la Bestia un día de octubre. Y esa misma noche, durante la cena, conoció a la Bestia.

Allí estaban, sentados uno a cada lado de la mesa del comedor. La Bella lo miraba y lo miraba y no podía creer lo feo que era: ojos chiquitos y saltones, nariz arrugada, cara peluda y boca babeante. Pero era tan amable y parecía tan triste... solitario... dulce...

Cada noche, la Bella y la Bestia se encontraban en el comedor. Allí cenaban y luego conversaban, leían juntos, escuchaban música, bailaban y jugaban a los palitos chinos y a las escondidas. Cada noche, antes de despedirse, él repetía la misma pregunta:

- ¿Te casarías conmigo, Bella?

Y cada noche, ella agachaba la cabeza y no respondía, para no lastimarlo.

¿Acaso ustedes están pensando que la Bestia estaba locamente enamorado de la Bella? ¡Acertaron! A los desconfiados, les doy tres pistas:

1. No podía dejar de mirarla.
2. Se ponía colorado cuando ella lo miraba.
3. Se reía como un bobo por cualquier cosa graciosa, y no tan graciosa, que ella dijera.

Un día, la Bella tuvo que abandonar el castillo por varios días para visitar a su padre. La Bestia la dejó partir, pero no soportó la soledad y el miedo de que ella no volviera. La extrañaba tanto tanto que un día se dejó caer de tristeza bajo un enorme árbol.

Allí lo encontró la Bella cuando regresó: moribundo de amor, hecho una piltrafa y más feo y despeinado que nunca. Pero dulce como el dulce de leche y muy feliz de verla:

- ¿Te casarías conmigo, Bella?

- Sin dudar, Bestia.

Disculpen si les da vergüenza, pero aquí, la Bella le dio un buen beso de enamorados. Y en cuanto lo besó, la Bestia se convirtió en un bonito príncipe con flequillito y todo.

Una bruja malvada lo había embrujado quién sabe por qué. Pero el beso de la Bella rompió el hechizo, porque, aunque no era muy bella, era tierna, amable y cariñosa y se enamoró de la Bestia a pesar de su cara de bestia.

LOS SUEÑOS DEL SAPO

Javier Villafañe

Una tarde un sapo dijo:

– Esta noche voy a soñar que soy árbol.

Y dando saltos, llegó a la puerta de su cueva. Era feliz; iba a ser árbol esa noche.

Todavía andaba el sol girando en la rueda del molino. Estuvo un largo rato mirando el cielo. Después, bajó a la cueva; cerró los ojos, y se quedó dormido.

Esa noche el sapo soñó que era árbol.

A la mañana siguiente contó su sueño. Más de cien sapos lo escuchaban.

– Anoche fui árbol – dijo –, un álamo. Estaba cerca de unos paraísos. Tenía nidos. Tenía raíces hondas y muchos brazos como alas; pero no podía volar. Era un tronco delgado y alto que subía. Creí que caminaba, pero era el otoño llevándome las hojas. Creí que lloraba, pero era la lluvia. Siempre estaba en el mismo sitio, subiendo, con las raíces sedientas y profundas. No me gustó ser árbol.

El sapo se fue; llegó a la huerta y se quedó descansando debajo de una hoja de acelga.

Esa tarde el sapo dijo:

– Esta noche voy a soñar que soy río.

Al día siguiente contó su sueño. Más de doscientos sapos formaron rueda para oírlo.

– Fui río anoche – dijo –. A ambos lados, lejos, tenía las riberas. No podía escucharme. Iba llevando barcos. Los llevaba y los traía. Eran siempre los mismos pañuelos en el puerto. La misma prisa por partir, la misma prisa por llegar. Descubrí que los barcos llevan a los que se quedan. Descubrí también que el río es agua que está quieta; es la espuma que anda; y que el río está siempre callado, es un largo silencio que busca las orillas, la tierra para descansar. Su música cabe en las manos de un niño; sube y baja por las espirales de un caracol. Fue una lástima. No vi una sola sirena; siempre vi peces; nada más que peces. No me gustó ser río.

Y el sapo se fue. Volvió a la huerta y descansó entre cuatro palitos que señalaban los límites del perejil.

Esa tarde el sapo dijo:

– Esta noche voy a soñar que soy caballo.

Y al día siguiente contó su sueño. Más de trescientos sapos lo escucharon. Algunos vinieron desde muy lejos para oírlo.

– Fui caballo anoche – dijo –. Un hermoso caballo. Tenía riendas. Iba llevando un hombre que huía. Iba por un camino largo. Crucé un puente, un pantano; toda la pampa bajo el látigo. Oía latir el corazón del hombre que me castigaba. Bebí en un arroyo. Vi mis ojos de caballo en el agua. Me ataron a un poste. Después vi una estrella grande en el cielo; después el sol; después un pájaro se posó sobre mi lomo. No me gustó ser caballo.

Otra noche soñó que era viento. Y al día siguiente, dijo:

– No me gustó ser viento.

Soñó que era una luciérnaga, y dijo al día siguiente:

– No me gustó ser luciérnaga.

Después soñó que era una nube, y dijo:

– No me gustó ser nube.

Una mañana los sapos lo vieron muy feliz a la orilla del agua.

– ¿Por qué estás tan contento? – le preguntaron

Y el sapo contestó:

– Anoche tuve un sueño maravilloso. Soñé que era sapo.